



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación



# III Domingo de Cuaresma

(ciclo c)

23 de marzo de 2025

## I. Notas exegéticas

### Éxodo 3, 1-8a. 13-15

*«Yo soy» me envía a ustedes.*

El libro del Éxodo relata la estancia de los israelitas en Egipto, su liberación de la esclavitud y el inicio de su travesía por el desierto, hasta llegar al momento culminante: la Alianza con Dios en el Sinaí. Este evento marca la elección divina del pueblo de Israel, que se encamina hacia la tierra prometida, descrita como una tierra que "mana leche y miel". A lo largo del relato, Moisés emerge como el siervo obediente de Dios, así como su intermediario e intercesor ante el pueblo.

El pasaje que nos ocupa en la liturgia de este domingo (Éxodo 3,1-8a.13-15) puede dividirse en dos partes. En la primera (3,1-6), se presenta la Teofanía o manifestación de Dios en el Horeb. En la segunda (3,7-22, aunque el texto de hoy lo abrevia), se narra la vocación y misión de Moisés, donde Dios le revela sus planes de liberación para su pueblo y le da a conocer su santo nombre.

El Dios de Israel se muestra como un Dios que no permanece indiferente ante la opresión. Su primera revelación pública, consignada por escrito, es una intervención solidaria y liberadora en favor de su pueblo. Esta acción divina tiene repercusiones políticas, sociales y religiosas en la historia de Israel.

En este contexto, Dios revela su nombre: "Yo soy el que soy" o "Yahvé". Este nombre encierra un matiz misterioso y enigmático, lo que sugiere la intención de evitar que Dios sea reducido a una entidad manipulable mediante prácticas mágicas (pues





## Plan de predicación

conocer el nombre de Dios era, de alguna manera, ejercer dominio sobre su divinidad). En lugar de ello, Dios se presenta como el Señor de la historia, aquel que acompaña, protege y guía a su pueblo. Su presencia cercana y protectora se manifiesta en la liberación de Israel, quien lo reconocerá como su Dios a partir de esta experiencia salvadora.

Israel es conducido de la esclavitud a la libertad para servir al Señor y a sus hermanos. En este servicio radica su verdadera liberación. El pueblo pasa de la servidumbre al faraón al servicio de Dios, que no oprime, sino que da sentido a su existencia. Este servicio, que constituye el propósito de su liberación, se expresa en el culto a Dios (Éxodo 3,18; 4,22-23; 5,1-3; 7,16). Así, los israelitas dejan de ser esclavos de Egipto para consagrarse a su Dios. En este acto de entrega nace una libertad auténtica y una fraternidad que se consolidará en la Alianza.



### Salmo 102, 1-2. 3-4. 6-7. 8 y 11

*El Señor es compasivo y misericordioso*

<https://youtu.be/Ou4RXD1ufXk?si=dJEDF4AR7DmHxly2>

El Salmo 102 expresa la Ley de Moisés en términos de misericordia y perdón. Es un canto israelita que recuerda los caminos de Moisés y las hazañas salvadoras de Dios en favor de su pueblo. Sin embargo, más allá de estos grandes acontecimientos— como el Éxodo, la conquista de la tierra prometida y la construcción del templo—, el salmo enfatiza la capacidad orante del ser humano. En este contexto, los hombres aparecen simbolizados por los ángeles del cielo, con quienes están vinculados. Así, el salmo evoca una liturgia celeste a la que el ser humano accede a través de la oración.

Este es el salmo del Dios misericordioso y de los hombres necesitados de su misericordia, quienes interpretan su vida interior como una inmersión del alma en su origen y en el misterio divino.

**"Bendice, alma mía, al Señor":** El salmo inicia con la profunda conciencia del orante, quien dialoga consigo mismo y exhorta a su propia alma a bendecir al Señor. Aquí, el ser humano manifiesta una capacidad reflexiva y orante que le permite dirigirse a Dios desde su interioridad y, en este diálogo, Dios se revela y proclama su Palabra en la voz del orante.

**"Dios perdona todas sus culpas y cura sus enfermedades":** Aunque no son idénticas, las culpas y las enfermedades aparecen vinculadas, de modo que Dios es



## Plan de predicación

presentado como aquel que perdona y sana. Su perdón conduce a la reconciliación del hombre consigo mismo y a la verdadera salud, tal como lo manifestará Jesús en su ministerio.

**"Enseñó sus caminos a Moisés y sus obras a los hijos de Israel":** Aquí no se habla de una ley externa e impuesta, sino de una experiencia interior de la ley. Moisés fue testigo del nombre de Yahvé, quien se revela como liberador y legislador del pueblo. Sin embargo, en este salmo se le presenta, sobre todo, como portador de una enseñanza de vida.

### **Primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 10, 1-6. 10-12.**

*La vida del pueblo con Moisés en el desierto fue escrita para escarmiento nuestro*

En este pasaje de la carta a los Corintios, san Pablo responde a la cuestión sobre si es lícito consumir carne sacrificada a los ídolos. Para ello, desarrolla su argumentación en dos aspectos fundamentales.

En primer lugar, se presenta a sí mismo como ejemplo de una persona madura en la fe. Afirma que, debido a su madurez espiritual, no encuentra problema en consumir esta carne, ya que su relación con Dios no se ve afectada por ello. Sin embargo, advierte a la comunidad que esta práctica puede causar escándalo entre los hermanos cuya fe aún es incipiente y que podrían verse confundidos o debilitados en su camino hacia Cristo.

En segundo lugar, aborda el tema de los ídolos desde una perspectiva más amplia. No se trata solo del consumo de carne sacrificada, sino del peligro que representa participar en banquetes dedicados a los ídolos. En este caso, si un cristiano asiste a tales celebraciones con plena conciencia de su significado, su acción es completamente inadmisibles, pues implicaría una forma de asociación con la idolatría.

Para fortalecer su argumento (1 Corintios 10,1-13), Pablo recurre a la historia del pueblo de Israel en el desierto y menciona los beneficios que Dios les concedió: el paso por el Mar Rojo, la protección de la nube, el maná y el agua que brotó de la roca para su sustento.

Todos estos acontecimientos los interpreta Pablo a la luz del Nuevo Testamento como una prefiguración de la obra de Cristo. En primer lugar, el paso por el Mar Rojo y la nube representan el bautismo. En segundo lugar, el maná y el agua de la roca





## Plan de predicación

aluden a la Eucaristía. Por esta razón, Pablo declara que *"todos fueron bautizados en relación a Moisés en la nube y en el mar"* y que *"la roca era Cristo"*.

A pesar de estos dones divinos, muchos israelitas no agradaron a Dios debido a sus conductas reprochables: la codicia, la idolatría, la fornicación y la murmuración. Pablo señala que estos episodios sirven como advertencia para la comunidad de Corinto y, en general, para todos los cristianos, exhortándolos a no caer en las mismas tentaciones, especialmente en la idolatría.

Así como Israel recibió grandes bendiciones, pero terminó apartándose de Dios, los cristianos de Corinto, que también han sido favorecidos con la gracia divina, deben mantenerse vigilantes para no repetir los errores del pasado.

### **San Lucas 13, 1-9**

*Si no se convierten, todos perecerán de la misma manera.*

La perícopa evangélica de este tercer domingo de Cuaresma (Lucas 13,1-9) se sitúa en el camino que conduce a Jesús desde Galilea hasta Jerusalén. A lo largo de este recorrido, Jesús aprovecha cada ocasión para formar a sus discípulos y prepararlos como auténticos transmisores de su enseñanza.

Durante el trayecto, algunos hombres se acercan a Jesús para informarle sobre la matanza de unos galileos por orden de Pilato, aparentemente mientras se dirigían a ofrecer sacrificios en el templo de Jerusalén. Dado el tono de su respuesta, es probable que los informantes esperaran que Jesús, al ser también galileo, condenara abiertamente al prefecto romano. Sin embargo, su respuesta sigue una dirección completamente diferente.

Jesús parte de una creencia común en su época: la idea de que toda desgracia era consecuencia de un pecado. En lugar de confirmar esta mentalidad, los desafía a reflexionar. Señala que, si bien aquellos galileos pudieron haber pecado, todo el pueblo de Galilea —incluidos ellos mismos— también ha cometido faltas ante Dios. Es decir, el pecado no es exclusivo de quienes han sufrido desgracias evidentes, sino que es una realidad que afecta a toda la comunidad de Israel.

Así, en lugar de dirigir su crítica contra Pilato, Jesús la dirige contra los presentes. Les advierte que, si no se convierten, terminarán de la misma manera que aquellos galileos. Para reforzar su enseñanza, menciona un segundo ejemplo: los dieciocho hombres que murieron al derrumbarse la torre de Siloé. Con ello insiste en la misma advertencia: el pecado conlleva consecuencias, y si no se arrepienten, sufrirán un destino similar.



## Plan de predicación

A continuación, Jesús profundiza en la necesidad de la conversión a través de la parábola de la higuera estéril. Según el libro del Levítico, los frutos de un árbol recién plantado no deben consumirse en los tres primeros años; en el cuarto año, deben consagrarse al Señor, y solo en el quinto pueden ser aprovechados (Lv 19,23-25). En la parábola, el propietario lleva tres años esperando fruto de la higuera, lo que indica que ya han pasado al menos siete años sin que produzca nada. Dado que solo consume nutrientes y ocupa espacio sin dar frutos, la decisión lógica es cortarla.

Sin embargo, el hortelano propone una alternativa inesperada: cavar a su alrededor y abonarla. Aunque no tiene certeza de que funcionará, considera que vale la pena intentarlo. Curiosamente, el propietario no responde, pero se sobreentiende que acepta la propuesta.

¿Qué efecto tuvo este relato en los informantes y en los discípulos de Jesús? Probablemente, se sintieron interpelados por la falta de frutos en su propia vida espiritual o por la posibilidad de haber dado frutos malos. Después de escuchar dos veces la advertencia: "Si no se arrepienten, perecerán del mismo modo", es posible que hayan sentido la urgencia de convertirse.

Para los cristianos que leen el Evangelio de Lucas, el hortelano que intercede por la higuera representa al mismo Jesús. Aquí el evangelista introduce un matiz irónico: el mismo Jesús que advierte sobre la muerte a quien no se arrepienta, es también quien pide una prórroga para el árbol estéril. Así, Jesús nos exige una conversión sincera y frutos de arrepentimiento, pero al mismo tiempo nos ofrece una nueva oportunidad para cambiar y crecer en nuestra relación con Dios.





## II. Pistas homiléticas

*"El Señor le dijo: He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra sus opresores, me he fijado en sus sufrimientos. Voy a bajar para librarlos de los egipcios y sacarlos de esta tierra, para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel" (Éxodo 3,7-8).*

Dios siempre está del lado de los oprimidos, de los necesitados, de aquellos que sufren a causa de las injusticias sociales. El dolor humano no le es indiferente; al contrario, lo conmueve y lo moviliza. Es un Dios cercano que llama a sus servidores para actuar en su nombre y con su poder, que es misericordia y compasión. Él acompaña, alivia, sostiene y cura a quienes atraviesan el sufrimiento.

*" Dios añadió: Esto dirás a los israelitas: 'Yahvé (Él-es), Dios de sus padres, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a ustedes'" (Éxodo 3,15).*

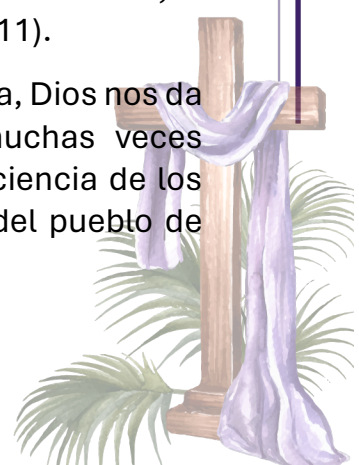
Creemos en un Dios que actúa en la historia, aunque muchas veces solo descubrimos su presencia cuando miramos hacia atrás y repasamos los acontecimientos de nuestra vida. Entonces, advertimos su guía misericordiosa, su amor que sostiene en la adversidad y su alegría en nuestros logros, porque Él está comprometido con nosotros con un amor infinito.

*"Él perdona todas tus culpas, y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura" (Salmo 102,3-4).*

Pecado y enfermedad pueden estar relacionados, pero Dios es medicina y misericordia: sana y perdona, alivia y reconcilia al ser humano consigo mismo, con sus semejantes, con la naturaleza y con el universo entero. Sobre todo, nos ofrece su perdón a través de su Hijo Jesucristo, quien derramó su sangre para nuestra salvación.

*"Todo esto les sucedió como ejemplo y fue escrito para advertencia nuestra, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades" (1 Corintios 10,11).*

Somos la Iglesia fundada por Nuestro Señor Jesucristo y, a través de ella, Dios nos da su gracia abundantemente en los sacramentos. Sin embargo, muchas veces nuestros comportamientos desagradan a Dios. Debemos tomar conciencia de los bienes que hemos recibido y esforzarnos por no repetir los errores del pueblo de Israel.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



## Plan de predicación

*"¿Piensan que aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Les digo que no; y, si no se convierten, todos perecerán del mismo modo" (Lucas 13,4-5).*

La Cuaresma es un tiempo propicio para hacer una pausa en nuestra vida y examinar nuestra respuesta al amor infinito de Dios, quien nos colma de su bondad en cada instante. Al experimentar su amor y su gracia transformadora, debemos dejarnos guiar hacia una verdadera conversión del corazón.

*" Pero el viñador contestó: Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la cortas" (Lucas 13,8-9).*

Jesús nos llama a una decisión firme de conversión y nos exhorta a dar frutos de arrepentimiento. Pero, al mismo tiempo, nos ofrece siempre una nueva oportunidad. Que esta Cuaresma sea el tiempo en que aprovechemos esa oportunidad y demos los frutos que nuestro Padre celestial espera de cada uno de nosotros.





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



# Plan de predicación

## III. Subsidio litúrgico

### Monición de entrada

Hermanos, vamos avanzando en nuestra escalada cuaresmal con miras a la Pascua y la Iglesia nos invita a que nos veamos a nosotros mismos para discernir cómo estamos recibiendo la Palabra de Dios y si estamos produciendo fruto para la vida del mundo. Que esta celebración eucarística y la penitencia de cuaresma nos lleven bien dispuestos para la gozosa Pascua de Cristo en nuestra historia. Bienvenidos.

### Monición a las lecturas

Los ejercicios propios del tiempo de cuaresma nos hacen ver la debilidad de nuestra naturaleza humana. Sabemos que necesitamos de tal disciplina para alcanzar la santidad, pero por nuestras fuerzas no podemos. La palabra de Dios que escucharemos nos aliente a esperar espiritualmente en la fuerza del Espíritu Santo y así con Cristo lleguemos a la conversión tan anhelada.







## Oración de Fieles

**Presidente:** A Dios que lo puede todo en nosotros, a pesar de nuestra debilidad, oremos confiadamente.

**Fortalécenos con tu Espíritu, Señor.**

1. Por la Iglesia Santa de Dios para que en comunión con el papa Francisco pueda ser, con su testimonio, portadora de esperanza para el mundo.
2. Por los hombres y mujeres que en nuestra sociedad tienen la responsabilidad de liderarla, para que, fortalecidos por la gracia divina, alienten a todos para construir la justicia y la paz en nuestra ciudad y en nuestro país.
3. Por nuestra iglesia diocesana de Bogotá para que todas las propuestas evangelizadoras sean las acciones que nuestra ciudad necesita para construir allí el reino de Dios.
4. Por los pueblos de oriente que forman parte de la Arquidiócesis de Bogotá para que el Señor bendiga su trabajo, y con ellos juntos logremos disponer los corazones para celebrar las fiestas pascales.
5. Por todos nosotros para que la esperanza que nos trae esta celebración nos lleve a dar verdaderos frutos de conversión por el perdón de nuestros pecados y por la santidad de vida.

**Presidente:** Te damos gracias, Padre de bondad, porque eres misericordioso con tu pueblo, perdonas sus pecados y lo transformas en discípulos misioneros que producen frutos para la vida del mundo. A ti la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación  
Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

## Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia III Domingo de Cuaresma

Ciclo C

23 de marzo de 2025

### 1. Claves de reflexión

#### 1. Acompañar:

Caminar es un ejercicio que a diario realizamos la mayoría de las personas. Sin embargo, es importante saber ¿a dónde nos llevan nuestros pasos? ¿Vamos bien o es necesario cambiar el rumbo para llegar a buenas metas? En este III domingo de Cuaresma Jesús sale a nuestro encuentro y a través de la Parábola de la higuera estéril nos muestra su inmenso amor en un gesto de misericordia: da una nueva oportunidad al árbol estéril y con paciencia «espera» sus frutos.

#### 2. Motivar:

La Cuaresma es para todos los creyentes un tiempo de preparación que invita a cambiar aquellas actitudes, comportamientos, gestos que lastiman, destruyen y dañan; es oportunidad para asumir conductas que nos permitan ser mejores hijos, hermanos, amigos, buen vecino y ciudadano.

En la parábola de la higuera estéril se dan dos hechos: primero, que «no da fruto»; segundo, que «se le da tiempo para rectificar», si quiere hacerlo. Así es la paciencia de Dios, como la del viñador de esta parábola, no tiene límite, es capaz de esperar toda la vida para que nos convirtamos al amor y le demos una respuesta digna de su misericordia. Jesús no quiere que seamos una higuera estéril, sino que nos dejemos transformar por él en un árbol que dé abundantes frutos de solidaridad, justicia e igualdad.

#### 3. Retar:

Hoy Jesús nos da la oportunidad de mirar aquellas situaciones que nos hacen estériles, es decir, que nos impiden dar frutos visibles en buenas obras. Preguntémonos:



- ¿Tenemos buen corazón, como el de aquel viñador que «intercede» ante el amo para que no corte el árbol?; ¿nos interesamos por salvar a los demás?
- ¿Qué necesitamos para dar frutos y no ser estériles en el trato con los demás?
- ¿Qué tenemos que cambiar para ser mejores amigos, mejores estudiantes, mejores hijos con los padres, mejores vecinos y custodios de la creación?

El Señor espera que nuestra vida fructifique, así que tenemos un reto: «echarle abono» a nuestra higuera. Sea esta semana una ocasión propicia poner nuestros dones al servicio de la familia, de los amigos del colegio, e incluso, del entorno donde vivimos.

## II. Subsidio litúrgico

Monición de entrada:

En este domingo de Cuaresma nos encontramos con Jesús, que es compasivo y misericordioso. En Él tenemos la alegría de participar y compartir los frutos de su amor.

Monición a las lecturas:

Dios siempre busca salvarnos y para ello, cuenta con nosotros; por eso una y otra vez nos llama a la conversión, a continuar adelante a pesar de las dificultades, de los miedos y las fragilidades. Escuchemos lo que nos dice su Palabra acerca de la paciencia del Señor que espera y confía que brote nueva vida de situaciones difíciles que a menudo parecen imposibles de rescatar.



## Oración de fieles

Oremos juntos y presentémosle a Jesús el viñador paciente y misericordioso todas las intenciones y necesidades sabiendo que Él las recibe con agrado. A cada intención, respondemos:

### **R./ Jesús viñador de esperanza, escúchanos.**

1. Por nuestra Iglesia universal, por el Papa Francisco, los obispos, sacerdotes y diáconos, en especial por nuestro párroco para que Tú, Señor, los fortalezcas en su trabajo al servicio de tu viña que somos cada uno de los creyentes. Oremos.
2. Por nuestra nación, para que en Colombia reine la paz y logremos una sociedad más justa con una mejor calidad de vida para todos.
3. Por nuestra comunidad parroquial llamada continuamente a renovarse en la fe y en el amor, para que sepamos dar los frutos que busca Dios. Oremos.
4. Por todos nosotros aquí reunidos, para que sepamos cuidarnos unos a otros como verdaderos jardineros, deseosos de transformar lo estéril con el abono del buen obrar.

Jesús, viñador de esperanza, te pedimos que recibas todas nuestras peticiones y que nos ayudes a cuidarnos unos a otros como jardineros, llenando de vida cada rincón con nuestras buenas acciones. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.